

# **Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

## **IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /  
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -  
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.  
II. Marcilese, José, comp. III. Título  
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

## **IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

### **Comité organizador**

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

### **Comité académico**

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

## Índice

### Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese .....	11
---	----

### Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca .....	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas .....	51

### Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900) .....	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires.....	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918) .....	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista .....	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca .....	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957 .....	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

### Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra: .....	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense .....	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i> .....	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

## **Arte y sociedad**

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino .....	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS .....	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense .....	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca .....	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

## **Problemáticas culturales**

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario .....	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca .....	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca .....	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato .....	279

## **Problemáticas migratorias**

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas .....	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural .....	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos .....	325

## **Problemáticas sociales contemporáneas**

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa” .....	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca .....	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social .....	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía  
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:  
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX .....377  
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385  
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad .....393  
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:  
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense .....403  
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense  
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

**Perspectivas económicas**

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca .....417  
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía .....423  
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca .....429  
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico  
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437  
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria .....445

**Economía regional**

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.  
Posibles impactos sobre la economía local.....451  
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:  
Participación y potencial de las energías renovables .....459  
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa .....465

**Economía y medio rural**

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década .....475  
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro  
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:  
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad  
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481  
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:  
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola .....487  
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional .....497

## **Partidos y prácticas políticas**

# **Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del Radicalismo Intransigente**

Adriana S. Eberle  
Departamento de Humanidades - UNS  
aeberlerios@yahoo.com.ar

## **Introducción**

La ciudad de Bahía Blanca fue pensada, casi desde su fundación, como un potencial centro aglutinador de población y riqueza en el alejado sur bonaerense. Con la llegada de los años 80, ese destino pareció sustanciarse al impulso del puerto, el ferrocarril y la producción agropecuaria. Y el siglo XX confirmó dicho rumbo fortaleciendo incluso la posibilidad de crear una nueva provincia cuya capital fuese Bahía Blanca.

A lo largo de las décadas se presentaron diferentes planes de desarrollo para la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires con cabecera en nuestra ciudad, sin embargo, y al momento en que se encuentra el estado actual de los estudios sobre el presente tema, creemos que sólo uno se enmarca en un planteo ideológico coherente que, llevado a la práctica aunque incipientemente, ha permitido evaluar resultados irreversibles. Nos referimos al pensamiento del Radicalismo Intransigente, formado hacia mediados del siglo XX, y que alcanzó la presidencia nacional en 1958. Por lo tanto, es objeto de esta ponencia exponer el postulado geoeconómico de la Intransigencia como requisito fundante del Desarrollismo y, desde la consecuente reformulación de las regiones del país, insertar la realidad del sudoeste bonaerense.

Para su realización, y en relación a la formulación general del tema, se recurrirá a la obra editada de Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio con el objeto de reconstruir los conceptos globales del fenómeno económico de este grupo de radicales, aclarando que, dada la extensión propuesta para el trabajo, la compulsión no se verá agotada ni mucho menos. A partir de dicho marco teórico entonces se procederá a analizar la región que nos ocupa y el plan que para ella diseñaron los intransigentes tanto nacionales como locales. Para ello retomaremos las ideas presentadas por la prensa en ocasión de las campañas electorales a partir de la reproducción (las más de las veces textual) de los discursos de los candidatos a diferentes cargos electivos, destacando los del propio Arturo Frondizi quien exaltó con claridad la capacidad de la región y sus enormes posibilidades de responder al plan general de Desarrollo. Destaquemos -por último- que no es nuestra intención agotar la problemática, sino exponerla a efectos de captar su complejidad, y asimismo, su coherencia, insistiendo que el pensamiento intransigente mantiene esa condición desde 1950, cuando no estaba en la mente de ninguno de sus dirigentes posteriores la posibilidad lejana de llegar al poder.

## **Concepción global del fenómeno económico**

Si algo caracterizó al pensamiento de la Intransigencia, fue su persistencia en que la realidad nacional era un todo en el que sus partes se encontraban íntimamente relacionadas de modo que se influenciaban y complementaban generando entonces el estado de subdesarrollo que vivía el país. Por ello, el subdesarrollo no era una categoría válida sólo para lo económico, sino que explicaba el conjunto de condiciones políticas, sociales, culturales...<sup>1</sup> Las perspectivas parciales habían llevado a otras dirigencias a tomar decisiones también parciales: Arturo Frondizi sostenía la necesidad de formu-

lar planes integrales que respondiesen a las carencias y ausencias del momento: “El concepto de desarrollo económico es un concepto total...”<sup>2</sup> y esa concepción global implicaba, por un lado, un sentido vertical, que se circunscribía a la promoción de las estructuras básicas de la economía, y por el otro, uno horizontal, “porque exige la extensión de las bases dinámicas que lo impulsan a todo el territorio nacional y a todos los sectores de la producción y los servicios...”<sup>3</sup> Desde esta posición la ciudad de Bahía Blanca y su región aledaña se insertaron en el proceso general de desarrollo, se “integraron” en un programa que venía a cambiar el punto de vista teórico y práctico con que, hasta entonces, se había intentado dar solución a los temas económicos. Como el resto de las regiones del país, el diagnóstico del Radicalismo Intransigente destacó como signo común de la industria, el agro y los servicios, el escaso capital aplicado a tales ramas de la producción, como también el bajo nivel tecnológico y la precariedad de la infraestructura en caminos y comunicaciones, que -en su conjunto- eran elementos elocuentes e indiscutibles del subdesarrollo. A ello se sumaba un crecimiento geoeconómico distorsionado e inarmónico en que el mayor porcentaje de población y riqueza se acumulada en Buenos Aires y su área circundante. Por lo dicho entonces, el proceso de transformación propuesto por la Intransigencia no sólo afectaría a lo económico, sino también a todos los ámbitos de la vida argentina y a todas las regiones del país ya que el desarrollo entendido como idea “debe ser elaborada en todos sus aspectos, estudiando la forma, medios y control de su ejecución...”<sup>4</sup>; así no era sólo avance económico, sino también transformación espiritual que integraba la tradición histórica liberal y democrática de la Nación con la innovadora mirada optimista relativa a la factibilidad de superar el subdesarrollo a partir de la identificación de las prioridades a ejecutar, los medios para alcanzar los resultados esperados y el control de las realizaciones. Como lo sintetizase Frondizi, el desarrollo

Abarca la actividad económica, la educación, las expresiones espirituales, toda la vida social. En cuanto a la concepción nacional, aspira a la grandeza del país y en cuanto concepción humana, su finalidad es dignificar a la persona como ser integral; y ni la nación ni la persona son entes económicos, sino que tienen un significado trascendente. Si hemos puesto énfasis en el desarrollo económico es porque sin una economía poderosa no habrá grandeza nacional ni dignificación humana.<sup>5</sup>

Desde este enfoque, la transformación debería tener un alcance nacional y luego latinoamericano, partiendo de la idea de que el país tendría que experimentar en principio un proceso de integración por regiones, que en algunos casos, modificaría profundamente la regionalización tradicional que se venía operando desde los tiempos de la Colonia. Alcanzada entonces la integración de cada región de acuerdo a los parámetros del desarrollo, todas contribuirían a la integración de la Nación, que -en ese estado- podría proponer y sustanciar la integración con sus pares del continente.<sup>6</sup> Ahora bien, cuáles fueron los objetivos básicos del desarrollo? Recurrimos a Rogelio Frigerio, quien entendió que la Argentina atravesaba un momento decisivo de su historia por lo que la clase dirigente y los intelectuales debían unir fuerzas y consensuar criterios para alcanzar un genuino desarrollo a partir de los siguientes objetivos básicos<sup>7</sup>:

- a) explotación intensiva de los recursos naturales, minerales y energéticos para abastecer a la industria y tecnificar el agro desde la sustitución de la importación de combustibles, energía, acero, producción de químicos, fertilizantes, plaguicidas, celulosa, papel, herramientas, tractores y vehículos, que serían producidos en el país.
- b) Creación de un mercado interno integrado y en permanente expansión a partir de:  
La construcción de caminos que intercomunicasen centros de producción con mercados de consumo.  
La modernización del transporte y las comunicaciones.  
Los estímulos fiscales y crediticios para radicar industrias en las provincias y extender poliductos de petróleo y gas.  
La creación de fuentes de trabajo para mantener los índices de ocupación y de salarios.<sup>8</sup>

Aclaró el dirigente que el programa económico tenía entonces objetivos interrelacionados, concatenados, los que, alcanzados sucesivamente, crearían la economía estable que cimentaría bases irreversibles para fundar el desarrollo. Si tales eran los objetivos del programa económico, es válido indagar en los medios a partir de los cuales se intentaría alcanzar las realizaciones. Tocó a Frondizi definir esas bases a lo largo de su campaña electoral para alcanzar la presidencia y luego en cuanta investigación o ensayo fruto de su pluma, escribió con el objeto de fundar los aciertos de su gobierno. En este sentido, el autoabastecimiento energético se ensayó a partir de a) la explotación intensiva de yacimientos petrolíferos y carboníferos, b) el aprovechamiento del gas natural, y c) La ampliación y la construcción de usinas térmicas e hidroeléctricas. En cuanto a la industria siderúrgica se intentó alcanzar la producción de acero para la industria liviana y pesada, centrándose en las plantas de San Nicolás, Zapla y Sierras Grandes. Y para modificar la estructura dada a la red de comunicaciones propia de una economía agropecuaria, se buscó ampliar los caminos, modernizar los ferrocarriles, promover flotas fluviales, marítimas y aéreas, en distintas zonas del país, en las que asimismo se atraerían industrias y tecnificarían las producciones agrícolas sobre todo en las regiones más atrasadas.<sup>9</sup>

Réstanos mencionar qué rol le asignaron los intransigentes al Estado en sus instancias nacional, provincial y municipal. Como elemento dinámico y condición esencial del proceso de integración, el Estado debía ser fuerte pero con atribuciones limitadas a aquéllas que le eran inherentes, esto es, garantizar la propiedad privada y el desarrollo permanente y en todo el país, como también los derechos naturales de los ciudadanos, el imperio de la ley y la democracia.<sup>10</sup> Desde este punto de vista, el Estado se asumía como “custodio” de los objetivos nacionales: desarrollo, legalidad y paz social para todos los argentinos. Asimismo, como entidad económica, o como partícipe de las actividades económicas, los dirigentes desarrollistas no negaron la posibilidad de que el Estado encarase actividades económicas, aunque admitieron que debían privatizarse aquellas partes de empresas estatales que resultasen antieconómicas, no para “desnacionalizarlas”, sino para poner fin a los déficit. De este modo, las empresas privadas auxiliarían al presupuesto estatal a la vez que absorberían mano de obra excedente del sector público.<sup>11</sup>

En su relación con las provincias, el Estado tenía una responsabilidad ineludible. Ya aludimos el desfase de riqueza y población entre Buenos Aires y el Interior; pero la solución no podía plantearse a partir de empobrecer la una para enriquecer al otro, o en la postura extrema de descentralizar el Estado nacional en beneficio de la autonomías provinciales. La propuesta desarrollista intentó fortalecer políticamente al primero a efectos de que éste pudiese robustecer económicamente a las provincias. Esto es, “sólo en el marco de un país nacionalmente integrado, vigoroso y pujante, con un Estado fortalecido en sus instituciones y en su economía podrá desarrollarse el auténtico federalismo. La potencialidad del Estado nacional —expresión de la unión del país— protegerá la personalidad autónoma de las provincias...”<sup>12</sup> Al Estado correspondía crear las condiciones prácticas para el progreso de las provincias, tanto en cuanto su estructura económica como en el fortalecimiento de las instituciones democráticas. En este sentido, y ya alejado de la presidencia, Frondizi insistió en que “de la fuerza y cohesión que posea el Estado nacional depende hoy de la posibilidad concreta de revitalizar e integrar el interior marginado...”<sup>13</sup>

Es necesario que se los vincule entre sí, creando vigorosos centros económicos en el interior y terminando con el drama de la macrocefalia porteña... Y no por vía de la descentralización... sino mediante la creación de centros económicos distribuidos en nuestro vasto territorio, estimulados por el régimen impositivo, el desarrollo de la energía y la multiplicación de los medios de comunicación.<sup>14</sup>

Por otro lado, sostuvo Frigerio que la misma importancia que se otorgase a la definición y concreción de los objetivos de producción en el Interior, debía dársele a la tarea de mantener el ritmo de realización del proceso de integración y elevación económica de las provincias.

### **La geografía nacional en el ideario desarrollista**

En función del programa analizado, concluyamos que uno de los inconvenientes a salvar por los ideólogos del Desarrollismo fue la herencia de una geografía “errónea” que denotaba un crecimiento desmesurado de la zona circundante a la Capital Federal y un aletargamiento del Interior en diferentes grados de depresión y crisis económica. Como el programa de Desarrollo debía alcanzar a todos los rincones de nuestra geografía fue necesario establecer estrategias que fuesen eliminando los factores de atraso e integrasen las provincias al mismo sistema.<sup>15</sup> A partir de un pormenorizado diagnóstico de las regiones, propendieron a establecer líneas de acción en función de una nueva regionalización del país. En este contexto, cada región recibía aportes concretos para su promoción, orientándose a fomentar la radicación de capitales en industrias prioritarias, conciliando así el desarrollo vertical (prioridades) y el desarrollo horizontal (crecimiento armónico de las distintas regiones del país).<sup>16</sup>

Necesitamos integrar la geografía económica de la Nación, desarrollando armónicamente las fuerzas productivas de todo el territorio, coordinando entre sí las regiones, a fin de crear un solo dispositivo económico nacional en el que funcionen en correlación las actividades agropecuarias, extractivas, industriales y comerciales.<sup>17</sup>

Dicho proceso se apoyó en la creación del CONADE, Consejo Nacional del Desarrollo, dependiente del Ministerio del Interior, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional. A partir de este organismo se crearon regiones que recibieron impulsos diferentes de acuerdo a las posibilidades naturales y a los recursos ya establecidos en cada una. En lo que respecta a Bahía Blanca y su zona de influencia, pasaron a integrar la llamada “región Comahue” que integró las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro y el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. En este contexto, y a partir de una decisión política emanada de la ideología desarrollista, la ciudad fue escogida como “polo de desarrollo” y en función de ello se estableció un programa orientado a estimular en la zona los postulados fundamentales que hemos sintetizado en las páginas anteriores y que nos permiten afirmar que se trata del primer intento sistémico de crecimiento e integración regional con el único interés de responder a un proceso nacional que buscaba -como se dijo- la superación del aislamiento y la pobreza.

### **Bahía Blanca, polo de desarrollo**

Las páginas del periodismo nos permiten reconstruir qué caminos siguieron los dirigentes nacionales y locales para concretar la realización de la propuesta desarrollista. Es necesario indicar ante todo que observamos una total coherencia de planteos en las distintas instancias (bahienso, bonaerense, nacional) conducentes todos a potenciar la región a partir de la ejecución de los principales hitos prioritarios: energía, caminos, industrias, comercio, infraestructura. Es interesante ver cómo cada propuesta efectuada por los candidatos locales tiene que ver con un aspecto clave del programa de desarrollo, lo cual nos permite afirmar también que éstos habían hecho propio en todos sus términos, el ideario de Frondizi y Frigerio y lo radicaron localmente intentando conciliar las exigencias teóricas, primero, y luego sistema político, con las urgencias reales del Sudoeste bonaerense. Por otra parte, es oportuno aclarar que en las jornadas previas al acto electoral de 1958 el tema acuciante fue la recuperación de la democracia en toda su magnitud<sup>18</sup> y en sus diferentes perspectivas y alcances. En este sentido, las visitas de dirigentes nacionales (incluido Frondizi) se orientaron a fortalecer al idea de democracia en las raíces auténticas del radicalismo, dejando para un segundo momento las ofertas discursivas de otra índole. Sin embargo, fueron los dirigentes de la sexta sección electoral los que -respondiendo a la realidad local- sintetizaron el pensamiento desarrollista en su faceta económica. En ocasión de constituirse el Centro Alem de la Intransigencia de Bahía Blanca en abril de 1957, enunciaron sus principios contando entre los mismos, y primero, la reforma agraria y el establecimiento de una política de recuperación económica que se

fundase en la propiedad nacional del subsuelo y las fuentes de energía. Luego de exaltar la vocación nacional y federal de los intransigentes, definieron como postulados:

Organización de una democracia económica que coloque las riquezas naturales, la producción, el crédito, las industrias, el comercio y el intercambio internacional al servicio del pueblo y no de grupos o minorías nacionales o extranjeras.

Democratización industrial, participación de técnicos, empleados y obreros en la dirección y utilidades de las empresas, libertad sindical y derecho de huelga...<sup>19</sup>

El proceso electoral de 1958 llevó al surgimiento de comités en distintos barrios y localidades, y la realización de sendos actos permitió que ideas como autonomía económica, democracia económica, desarrollo... fuesen ganando las mentes locales. Asimismo, y en el marco del proceso de reorganización interna de los partidos políticos, la Intransigencia se regularizó y designó comisiones de estudio de los problemas generales de la región las que, en función del pensamiento desarrollista, elaboraron las propuestas concretas para Bahía Blanca y el sudoeste. En primer término, los ofrecimientos se centraron en la recuperación de la actividad agropecuaria por tratarse de la predominante en nuestra zona<sup>20</sup>; luego se incorporó como problemática a resolver por el Municipio bahiense, el tema energético, propendiendo la comuna a un uso racional y orientado a las necesidades reales de las actividades productivas.<sup>21</sup> En este sentido, el gobierno municipal se presentó como colaborador inmediato del provincial y el nacional en cuanto custodio del cumplimiento de los fines del programa de desarrollo. Específicamente, asumió como responsabilidad el establecer contactos directos con productores y cooperativas del valle del Río Negro para comercializar su producción en la ciudad, planteándose incluso la creación de entidades acopiadoras o centralizadoras de la producción con la finalidad de promover la libre competencia. Además, hizo propia la iniciativa de fortalecer el centro frigorífico de General Cerri para darle "la jerarquía que le corresponde como proveedora regional y exportadora de carnes y subproductos ganaderos..." En otro orden, el municipio se comprometió en la realización del acueducto de Paso Piedras como también de la instalación de modernos equipos que proveyesen mayor energía eléctrica para el desarrollo industrial y del agro. Insistimos en la coherencia de ideas y propuestas, eslabonándose, desde el panorama regional al programa nacional.<sup>22</sup> El dirigente Nelson Fossati, tresarroyense y candidato de diputado nacional, exaltó la necesidad de reconquistar el agro como actividad complementaria de la industria en la región con el fin de que la prosperidad llegase al Interior del país; además, reclamó que el sistema de comunicaciones, encargado de integrar las distintas zonas, se ajustase a los intereses nacionales y no –como hasta entonces- a la conveniencia de un mercado agroexportador con centro en Buenos Aires.<sup>23</sup>

Todo este planteo nos lleva al momento cumbre en que la conciliación de propuestas y realizaciones se efectiviza. A lo largo de la campaña electoral, el candidato a intendente por la Intransigencia Radical, Haroldo Casanova, centró parte de su discurso en un tema que excedía los límites del municipio y que se insertaban en el programa general del Desarrollismo. Nos referimos a su insistencia en la cuestión de la energía eléctrica de la que hizo depender directamente el porvenir de la ciudad y la región. En ocasión del cierre de campaña, Casanova aclaró que si bien no era un problema municipal -sino de dependencia provincial-, como futuro intendente debía intentar superar el déficit de energía que soportaba Bahía Blanca por "falta de previsión e inercia"; igualmente

En el aspecto económico esa falta de energía está conspirando contra el progreso de la ciudad, impidiendo su inmediato desarrollo industrial y siendo un obstáculo para su porvenir. Sépalo la población de Bahía Blanca, mientras no contemos con una usina poderosa no lograremos la instalación en nuestro medio de importantes fábricas...<sup>24</sup>

En el mismo orden de ideas, y como hombre del Interior, acusó Casanova a todos los gobiernos que fomentaron el crecimiento desmesurado del gran Buenos Aires y mantuvieron en el olvido la modernización del resto del país. Así deploró que estando los grupos electrógenos en Ingeniero White para renovar la usina, no se habían destinado los fondos necesarios para su puesta en marcha, y concluyó haciendo suya una expresión de Frondizi: “Tenemos que crear muchas ciudades como Buenos Aires en el Interior de la República”. Estos argumentos fueron fortalecidos por los dichos de Jorge Ferraris, entonces candidato a diputado nacional:

La Intransigencia se propone impulsar todos los factores del desarrollo nacional en una economía de abundancia, basada en el pleno empleo para la plena producción. Los resortes económicos esenciales deben estar dirigidos a promover ese desarrollo, como ser: energía, petróleo, comercio exterior, siderurgia, transporte, etc. Debemos de “crecer hacia adentro”, mediante la integración económica de las distintas regiones...<sup>25</sup>

Fue necesario que la región esperase cuatro años para que la aspiración de Casanova se concretase. Precisamente en febrero de 1962 llegó a la ciudad Arturo Frondizi, entonces presidente de la Nación para inaugurar la renovada usina de Ingeniero White conjuntamente con el oleoducto Challacó- Puerto Rosales y el acueducto Paso Piedras-Grünbein, que también figuraba –como vimos- en la plataforma municipal de la Unión Cívica Radical Intransigente bahiense. El editorialista de La Nueva Provincia exaltó el apoyo económico recibido por la ciudad para la realización de estas obras públicas, a la vez que concluyó que se trataba de “tres grandes temas relacionados al desarrollo económico y social de Bahía Blanca y su zona circunvecina, ligada a ella y entre sí por los estrechos vínculos del espíritu regional y por las mismas inquietudes del progreso...”<sup>26</sup>

El 11 de febrero Frondizi llegó a Bahía Blanca y en tal oportunidad destacó enfáticamente que la ciudad estaba llamada a ser punto de partida para la definitiva integración de la región sur del país. “Bahía Blanca, expresó, sirvió de atalaya para la lenta y heroica integración de la Patagonia en la comunidad nacional...”<sup>27</sup> Convencido de estar inaugurando la segunda “conquista del desierto”, Frondizi entendió que los fortines se resignificaban hacia mediados del siglo XX en petróleo, energía, agua, industrias... a la vez que consolidaba la soberanía efectiva del país. El periódico local reprodujo la versión textual del discurso presidencial: de su lectura se desprende el rol protagónico que el programa de Desarrollo le asignó a la ciudad en el contexto de la región, no sólo circundante, sino también patagónica. Frondizi la definió como “puesto de avanzada sobre el desierto”, “eje de comunicaciones con el sur”, “gran puerto de salida de los productos patagónicos”... Sin embargo, este status había sido desmerecido por políticas erróneas que no supieron o no quisieron continuar la “obra civilizadora de la conquista del desierto”:

Los centros productivos -aclaró Frondizi- y focos de cultura, como Bahía Blanca, quedaron dispersos y aislados entre sí, como oasis en medio del páramo. El puerto de Buenos Aires concentró la actividad de todo el país, y quedaron rezagados los puntos de nuestro extenso litoral atlántico.<sup>28</sup>

El impacto inmediato de ese estado de cosas –aislamiento geográfico y estancamiento productivo y demográfico- fue la no integración efectiva del sur a la Nación y la declamación ilusoria de una soberanía que se reivindicaba pero no se concretaba. A juicio del primer mandatario, le correspondió a los intransigentes resarcir esa situación:

Estamos absolutamente resueltos a transformar esta vasta región en un emporio espiritual y material en pocos años. El acueducto, la usina y el oleoducto que hoy se inauguraron, son un símbolo de esa decisión nacional.<sup>29</sup>

Como se observa, la caracterización de Bahía Blanca como punto clave en la región, parte de una decisión política,

decisión política resultado de un programa económico claro y preciso en sus bases y prioridades. Y continuó Frondizi: “En esta nueva y definitiva conquista del desierto, los nuevos fortines se llaman petróleo, gas, hidroenergía, caminos, agua, fábricas, plantas petroquímicas, hierro y carbón...” El programa se completó, según el político correntino, con la sanción de normas legales para la promoción regional a partir de estimular la radicación de capitales, la iniciativa privada, la extensión de comunicaciones, y con colaboración directa del gobierno nacional a los gobiernos provinciales desde Buenos Aires a Tierra del Fuego. La voluntad política de la dirigencia fue acompañada por la unidad de intereses y de acción puesta de manifiesto por los habitantes de la región, pues —en el discurso presidencial— quedó bien en claro que no se trataba de prácticas aisladas sino de una “empresa común” pergeñada desde el Estado y asumida como propia por los ciudadanos.

Precisamente porque estos pueblos han sido por tanto tiempo olvidados, hoy reaccionan con fervor ante las inmensas posibilidades que se están abriendo por la acción tenaz de un ordenamiento jurídico que busca promover el desenvolvimiento económico de la Patagonia y por el efecto rápidamente percibido de la masiva radicación de capitales, según un orden sistemático de prioridades.<sup>30</sup>

A los habitantes de Bahía Blanca entonces les correspondía ver “nacer una nueva nación” marcada por el progreso, medido por aquellos años por la puesta en marcha de una usina, las chimeneas de una fábrica o una perforación más en el desierto. Así pues, las obras inauguradas por el presidente venían a convalidar los esfuerzos por superar el estadio económico que mantenía a la región como productora de cereales y carne, y buscaban convertirla en un emporio industrial a partir de la radicación de capitales argentinos y extranjeros amparados en condiciones propicias pero orientados por la decisión política del Poder Ejecutivo nacional.<sup>31</sup> Y concluyó: “En esta tierra de esperanza, en este nuevo fortín del progreso que es Bahía Blanca, proclamo una vez más mi fe ilimitada en el patriotismo del pueblo, de todos los argentinos que quieren a su país...”<sup>32</sup>, Bahía Blanca, “el nuevo fortín del progreso” venía a ser nuevamente “la puerta atlántica! De la que se aventuraba la “conquista del porvenir”. Si en el siglo XIX, se había ganado con sacrificio y tenacidad, la batalla contra el indio y el viento, nuestra generación, afirmó Frondizi, “también la ganará”. Tal fue el convencimiento de la Unión Cívica Radical Intransigente que de esta visita del presidente saldría el lema que llevó a Haroldo Casanova a la reelección municipal: “Bahía Blanca la verdadera capital del Sur”. De hecho en entrevista que Casanova brindase a La Nueva Provincia, sostuvo que en esta nueva oportunidad que se le brindaba de llegar al palacio de calle Alsina, su trabajo se orientaría a buscar soluciones concretas a todos y cada uno de los problemas que incidían en el porvenir de la ciudad, a la vez que fortalecer los logros (agua y energía) alcanzados en cuatro años de gestión. El interés pues fue convertir a Bahía Blanca en una de las ciudades más importantes del país. Para ello se destinarían tierras para la radicación industrial a efectos de preparar las condiciones elementales que estos emprendimientos exigiesen en cuanto a provisión de materiales y energía. En este sentido, aseguró Casanova, esperaba continuar con el acompañamiento recibido hasta entonces desde el gobierno provincial como asimismo de los representantes locales en los poderes legislativos nacional y bonaerense.<sup>33</sup>

### **Palabras finales**

Apenas cuarenta y cinco días después de la visita de Frondizi a Bahía Blanca, se anunciaba por los medios de prensa que el presidente se hallaba detenido en la isla de Martín García. Entre febrero y marzo acreció la campaña contra la Intransigencia en el poder; las elecciones realizadas para renovar autoridades municipales y legislativas fueron anuladas y un creciente espíritu antiperonista y anticomunista pareció adueñarse de algunos sectores minoritarios pero lo suficientemente poderosos como para desalojar del poder a los desarrollistas. Este hecho sin embargo no impidió que

las bases del desarrollo por ellos consolidadas en distintas regiones del país perviviesen<sup>34</sup> como serenas y concretas evidencias de una alternativa económica nacional y popular que buscó afirmar la paz social y la legalidad republicana y democrática, aumentando la riqueza para distribuir entre todos y mirar con tranquilidad el futuro.<sup>35</sup> En este sentido, las obras inauguradas en Bahía Blanca sellaron definitivamente su protagonismo como ciudad capaz de recibir la radicación de industrias (petroquímicas, justamente como el Desarrollismo entendió que debían afincarse) y producir, desde la complementariedad de actividades en el puerto, un centro de desarrollo y riqueza que realizasen el sueño de la segunda conquista del desierto, según el decir de Frondizi.

#### Notas

1 Este tema ha sido ampliamente considerado en nuestro trabajo Análisis de la propuesta de Arturo Frondizi para el desarrollo continental y la integración latinoamericana (1950-1962), en CD de las V Jornadas Interamericanas de Historia de las Relaciones Internacionales, "América Latina y su inserción en el mundo: imágenes sobre el fin del milenio", La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, 1999.

2 Arturo Frondizi (compil.), El problema agrario argentino, Buenos Aires, Desarrollo, 1965, pág. 7.

3 Ibid., pág. 8.

4 Félix Luna, Diálogos con Frondizi, Buenos Aires, Desarrollo, 1963, pág. 139.

5 Ibid., pág. 159.

6 Cfr nuestro ya citado Análisis de la propuesta...., op cit.

7 Debemos aclarar que en todos los trabajos consultados, tanto Frondizi como Frigerio insisten sistemáticamente en marcar objetivos y medios, a efectos de clarificar el discurso desarrollista en la opinión pública y defenderse de las distintas acusaciones que recibían, acusaciones que ocupaban todos los adjetivos posibles del abanico político, desde comunistas a conservadores, según el acusador de turno.

8 Cfr Rogelio Frigerio, "Morfología del Desarrollo", en Arturo Frondizi (compil.), Introducción a los problemas nacionales, Buenos Aires, Centro de Estudios Nacionales, 1965, pág. 35.

9 Félix Luna, Diálogos..., op cit., págs. 174 y ssig en los que Frondizi insistió en conceptos, fines y medios que ya adelantamos enunciados por Frigerio.

10 Rogelio Frigerio, Las condiciones de la victoria, Manual de política argentina, Montevideo, Monteverde y Cia, 1963, pág.94.

11 Rogelio Frigerio fue terminante al afirmar que el Estado debía asumir funciones empresariales siempre que las pudiese cumplir. Esto es, el Estado no debía sustituir ni ahogar a la iniciativa privada, pero tampoco podía abandonarla, ya que debía orientarla, estimularla por medio del crédito y los impuestos para que la actividad económica respondiese a los objetivos básicos fijados para alcanzar el desarrollo armónico e integral en todo el país. Citado por Julio E. Nosioglia, El Desarrollismo, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983, pág. 40.

12 Citado en Ibid., pág. 183.

13 Arturo Frondizi, El movimiento nacional. Fundamentos de su estrategia, Buenos Aires, Losada, 1975, pág. 37.

14 Rogelio Frigerio, El estudio de la historia como base de la acción política del pueblo, Buenos Aires, Concordia, 1961, pág. 179.

15 Cfr Arturo Frondizi, El problema agrario... op cit, pág. 66 y ssig. Estas ideas fueron profundizadas por Eduardo Calamaro, "Geografía económica", en Arturo Frondizi (compil.), Introducción... op cit., pág. 70 y ssig.

16 Rogelio Frigerio, "Política económica y social", en Arturo Frondizi (compil.), Introducción... op cit, págs. 86-87.

17 Rogelio Frigerio, "Desarrollo nacional y Energía", artículo publicado en la Revista Energética (diciembre de 1959), y reproducido en Rogelio Frigerio, Petróleo y desarrollo, Buenos Aires, Concordia, 1962, pág. 52.

18 Este tema fue considerado en nuestro trabajo La democracia a debate. Funcionalidad y alcances del concepto "democracia" entre los intransigentes de Bahía Blanca, 1955-1958, presentado en el Décimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, organizadas por el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, en Coronel Suárez, junio de 2005. Publicado en Actas, soporte informático.

19 El Atlántico, Bahía Blanca, 7 de abril de 1957, pág. 3.

20 Este tema fue abordado en nuestro trabajo El plan de reforma agraria del Radicalismo Intransigente para el Sudoeste bonaerense (1956-1962), presentado en las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste bonaerense, organizadas por la Universidad Nacional del Sur, Secretaría General de Comunicación y Cultura, Archivo de la Memoria de Bahía Blanca, en Bahía Blanca, setiembre de 2004. Publicado en Actas, Bahía Blanca, UNS, 2005, págs. 285-294.

21 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 27 de enero de 1958, pág. 5.

22 Alocución de Jorge Bermúdez, candidato a senador provincial, en La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 28 de enero de 1958, pág 2; mensaje de Alberto Arzuaga, dirigente de la juventud intransigente local, La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 31 de enero de 1958, pág. 2; entrevista a Alberto Maciel, candidato a senador provincial, La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 20 de febrero de 1958, pag. 2.

23 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 3 de febrero de 1958, pág. 3.

24 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 21 de febrero de 1958, pág. 3.

25 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 23 de febrero de 1958, pág. 3.

26 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 10 de febrero de 1962, pág. 2.

27 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 11 de febrero de 1962, pág. 1.

28 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 11 de febrero de 1962, pág. 4.

29 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 11 de febrero de 1962, pág. 4. El destacado nos pertenece.

30 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 11 de febrero de 1962, pág. 4. El destacado nos pertenece.

31 Durante su discurso el presidente Frondizi se defendió de quienes venían acusándolo de "comunista". Alentó la idea de que obras como las inauguradas eran el medio más idóneo para combatir la ideología extrema. De hecho el propio editorialista del periódico, elogió estos dichos del presidente. Cfr La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 11 de febrero de 1962, págs. 1 y 4.

32 Ibid.

33 La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 17 de marzo de 1962, pág. 4.

34 La irreversibilidad del desarrollo fue expuesta por Rogelio Frigerio, "Política económica y social", op cit., págs 98-99 y Los cuatro años (1958-1962), Buenos Aires, Concordia, 1962, págs. 79 y 381.

35 Aviso político de la Unión Cívica Radical Intransigente frente a las elecciones, publicado en La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 18 de marzo de 1962, pág. 7.